

POLIEDROS

Revista mensual de Sociedad y Cultura

Febrero 2017

(en la primera página la revista recoge la foto del Caballero de Gracia, la fecha del V Centenario, y la presidencia de honor de SSMM los Reyes de España)

Entrevista en las págs. 11 a 16.

ENTREVISTA A...

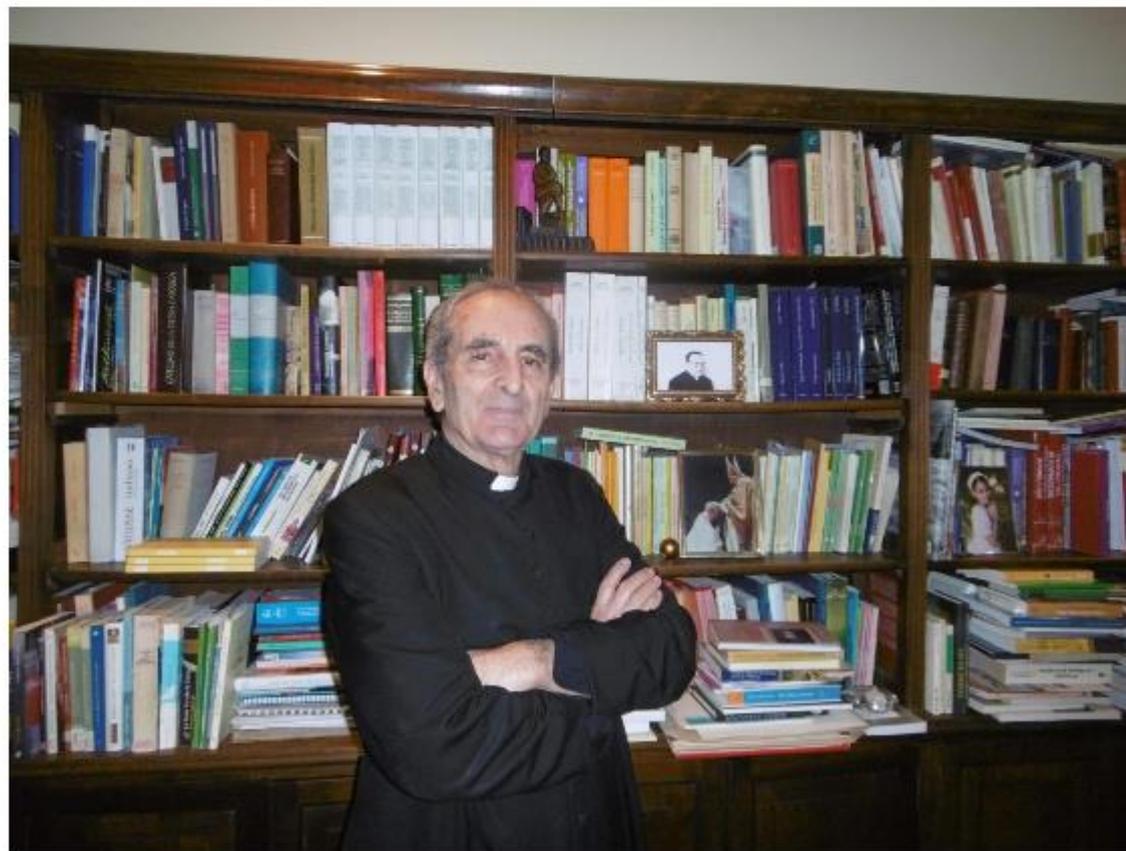
JUAN MOYA

Rector del Real Oratorio del Caballero de Gracia

El próximo día 24 del presente mes, se cumplirán exactamente, quinientos años del nacimiento de Jacobo de Gratti, diplomático y sacerdote italiano, más conocido para la Historia como el Caballero de Gracia. Una de las personas que más conoce su trayectoria a través de su larga vida (murió a los 102 años), es el también sacerdote [Juan Moya, Valdepeñas \(Ciudad Real, 1943\)](#), estudioso en profundidad de la vida de la trayectoria de este famoso clérigo. Nuestro interlocutor estudió Medicina en las Universidades de Valencia y Navarra, donde se doctoró. Posteriormente se Doctoró también en Derecho Canónico por la Universidad de Navarra, lugar donde ejerció como Profesor de Teología; ha trabajado también en diversas ciudades tales como Valladolid, Santiago de Compostela y Ciudad Real. Y desde el 2001 es el Rector de este templo situado en el centro de Madrid. Concretamente en la Gran Vía.

El Caballero de Gracia, trabajó con el Papa Urbano VII, durante más de treinta años ¿Aquella labor diplomática, le ayudó más a abrirse al mundo en su labor?

Estudió en Bolonia y allí conoció a Juan Bautista Castagna, quien pasados los años sería el Papa Urbano VII, y pronto hicieron una profunda amistad que les llevó después a esa colaboración durante más de tres décadas, en misiones diplomáticas encomendadas por la Santa Sede en París, Venecia y Colonia, y en otras ciudades de Italia. También en Madrid, en la Nunciatura, en dos épocas diferentes. La primera fue de 1565 a 1572, y la segunda, unos años más tarde. Y aquí ya se quedó hasta su muerte, ocurrida en 1619.

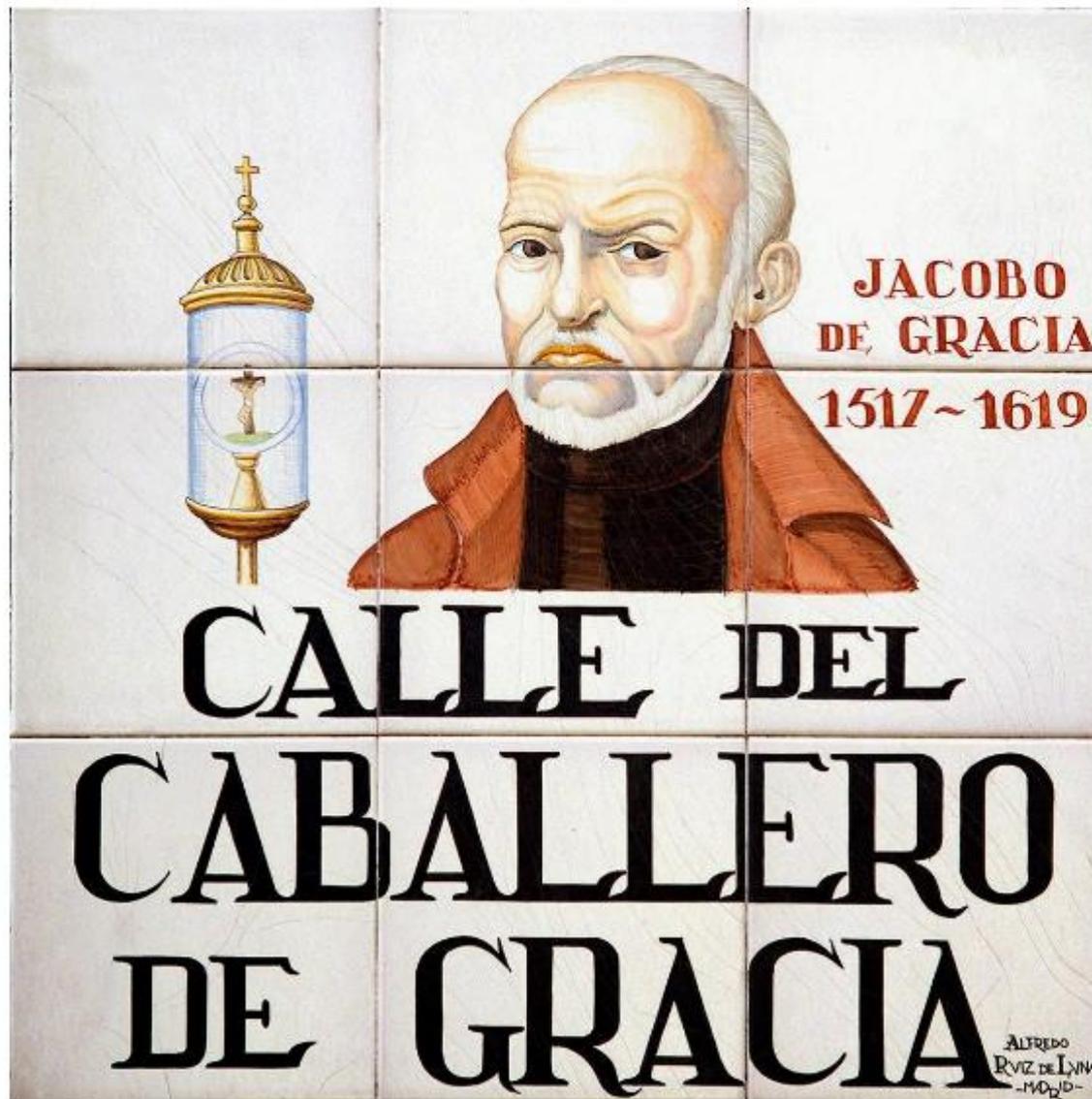


Llegó a conocer a varios Papas, Reyes, Santos como a San Felipe Neri, a escritores notables, como a Tirso de Molina ¿Fue realmente un hombre de mundo?

Conocía el mundo pero, no a nivel mundano, sino con una gran espiritualidad y una gran integridad. Supo renunciar a honores legítimos que le concedían los Papas o los Reyes en servicio a sus trabajos realizados. Después, cuando pasa el tiempo y se ordena sacerdote, en Madrid, se dedicó más intensamente a las diversas fundaciones, aumentando su vida de oración, de penitencia y su preocupación por los más necesitados. Conoció perfectamente el ambiente propio de su época, pero supo enfocarlo con un gran sentido cristiano.

¿Quién la puso aquello de Caballero de Gracia?

Como se llamaba Jacobo de Gratti, su propio apellido se podía castellanizar como de Gracia. Además lo de caballero, tiene que ver con una distinción importante que le concedió el Rey Sebastián de Portugal, que era sobrino de Felipe II, e hijo de la princesa Juana. El Caballero tenía mucha amistad con la princesa y ella pidió a su hijo que le concediera esta distinción honorífica de Caballero del Hábito de Cristo. De ahí viene lo de Caballero de Gracia.



A la edad de setenta años, se ordenó sacerdote ¿Lo hizo por vivir una experiencia espiritual o por cosas vistas en el mundo célibe que le toco vivir?

Según cuentan sus biógrafos, parece ser que cuando a su amigo y jefe inmediato, Juan Bautista Castagna, que no era sacerdote, le nombraron obispo de Rossano y por tanto se tuvo que ordenar, Jacobo se planteó la posibilidad de ordenarse también. Pero Castagna le dijo a Jacobo que él podía servir a la Iglesia muy bien como profesional prestigioso que era, sin tener que ser ordenado. Entonces ya no se volvió a tratar más el tema, hasta que con el paso de los años, ya en Madrid, hacia 1587, una circunstancia un poco fortuita, hizo que finalmente decidiera ordenarse. El no se consideraba digno de algo tan grande como el sacerdocio, pero entendió que los sacerdotes no van a bajar del cielo, pues son hombres como los demás. A la edad de setenta años decidió ordenarse y dedicarse más intensamente a las fundaciones que promovió.

Creó varias organizaciones benéficas, tales como hospitales, fundaciones religiosas y la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento ¿Aquella ingente labor, le dio a conocer la vida de otra manera?

Esas fundaciones son muy diversas y son una manifestación, primero de su amor por los más necesitados, como el Hospital de los Italianos, que fundó donde ahora está el edificio del Congreso de los Diputados, que entonces se llamaba la calle del Sordo. Después en colaboración con el beato Bernardino de Obregón, fundó otro hospital para convalecientes, que estuvo en la calle de San Bernardo. También contribuyó a la difusión de otras instituciones religiosas por su amor a la Iglesia, como los Clérigos Regulares que vinieron de Italia, para implantarse en España y que les ayudó a que se quedaran. Los carmelitas ubicados en la calle del Carmen. Las Concepcionistas Franciscanas, llamadas del Caballero de Gracia, que después de muchas vicisitudes, están desde hace mucho tiempo, en la calle Blasco de Garay. Son manifestaciones a favor de la Iglesia y de los religiosos. Y sobre todo, en este edificio donde estamos, los llamados Esclavos del Santísimo Sacramento, que es la Congregación para difundir la Eucaristía en la época de Lutero y, que gracias a Dios, pervive hasta nuestros días. Creo que estas inquietudes, las tuvo siempre aunque las misiones diplomáticas intensas le tuvieron entonces muy centrado en esas otras tareas.

San Simón de Rojas, comenzó su proceso de beatificación ¿Cómo no se ha conseguido aún, después de más de cuatrocientos años?

San Simón de Rojas fue su primer sucesor. A los pocos años de morir el Caballero de Gracia, puso en marcha el proceso de beatificación. El postulador fue un dominico llamado Domingo de Mendoza. La fase que podríamos llamar diocesana, se terminó en Toledo, en 1633. La documentación se trajo a Madrid, y cuando se quiso enviar a Roma, se perdió. Por eso, el proceso no se ha concluido. No



**Real Oratorio
Del Caballero
de Gracia**

acabamos de saber con seguridad, el motivo de la pérdida. Es verdad que los lugares en los que estuvo la documentación, el Convento de Santo Tomás, en los dominicos de Atocha, ha habido incendios y podría ser una causa. Otras posibles ya no son conocidas con seguridad. Ahora, con el quinto centenario de su nacimiento, reanudamos su proceso. Ya se han dado los primeros pasos en el Obispado y, con la gracia de Dios, esperamos seguir adelante.

¿En qué trabaja actualmente la Asociación Eucarística por él fundada?

Como todo el mundo que viene por aquí sabe, es la impulsora de esta joya arquitectónica que es el Real Oratorio del Caballero de Gracia, obra de Juan de Villanueva, autor también del Museo del Prado, entre otras muchas obras importantes del mismo autor. Son cuatro siglos de la pervivencia de una institución. Se dedica en primer lugar a difundir la devoción eucarística, en plena Gran Vía madrileña. Este sitio tan bello y acogedor, los que entran se quedan un poco asombrados por el silencio, el clima de oración que hay, el Santísimo Sacramento expuesto tantas horas al día, con sacerdotes en el confesionario en todo momento, dispuestos a atender a los feligreses que quieran acercarse a ese Sacramento.

Además de estas actividades espirituales mencionadas, y otras como retiros, hay clases de formación cristiana, de ética, cursos de formación para jóvenes que van a contraer matrimonio. Por aquí pasan cada año cerca de quinientos jóvenes en nueve cursos, para esa formación. Tenemos algunas publicaciones para profundizar en esos cursos. También tenemos dedicación a algunos jóvenes emigrantes que asisten a clases de catequesis, de primera comunión, confirmación. Procuramos como el Caballero de Gracia hizo, atender a la gente mayor, enferma, que está sola, que hoy por desgracia no son pocos.

¿Se ha revisado alguna vez como está su cuerpo?

Cuando se abrió su sepulcro, a los veinte años de su fallecimiento, pues hubo un traslado, estaba incorrupto. Pero esto no es esencial de cara a un proceso de beatificación.



Después de haber estado en tantos lugares del mundo ¿cómo decidió asentarse definitivamente en Madrid?

Cuando vino a España por primera vez en 1565, le encantó la religiosidad de Madrid y el ambiente festivo en el buen sentido de la palabra. Ya entonces dijo que, le gustaría vivir aquí. En 1572, Juan Bautista Castagna y el Caballero de Gracia, fueron destinados a Venecia, pero en 1575, volvió por segunda vez, y por encargo expreso del Papa a realizar diversas misiones diplomáticas, y aquí se quedó hasta su muerte. Si Juan Bautista Castagna, cuando fue nombrado Papa, no hubiera muerto a los trece días de ser nombrado, siendo el Papa más breve de toda la historia, podría ser que le hubiera llamado para que fuera con él a Roma. Pero Castagna ya no volvió más a España en la segunda etapa.

¿Fue un hombre íntegramente de Iglesia?

Yo diría que fue un hombre íntegramente cristiano. Todo cristiano debe ser un hombre de Iglesia, en el sentido de amar a la Iglesia. Estudió en Bolonia, dominó varios idiomas clásicos y modernos, y convivió con Reyes, artistas y literatos. Era un hombre de mundo en sentido positivo. Cuando se ordena sacerdote y se dedica intensivamente a las fundaciones, estuvo más metido en esos campos propios del ambiente religioso y caritativo.

¿Cómo se reconoce hoy después de cuatro siglos su labor social, docente, diplomática y de servicio a la Iglesia?

Los que conocen con detalle la vida del Caballero de Gracia, ven que fue un hombre que vivió así, como muy bien ha formulado en su pregunta. Los que le conozcan menos, solamente tendrán un idea superficial. Decir que el Caballero de Gracia es el representado en la famosa zarzuela de Federico Chueca, que a su vez recogió lo que dijo Mariano José de Larra, y a su vez este recogió lo que dijo Antonio Campmany en el siglo XIX, dos siglos después de su muerte, es una fantasía que no tiene fundamento histórico, pues lo presenta como un caballero enamorado, un Don Juan Tenorio que se dedicaba a enamorar a las señoras y que en un momento dado, iba a seducir a una, tuvo una inspiración divina y se convirtió. No citan para nada la biografía de Alonso Remón, contemporáneo del Caballero de Gracia, donde queda claro como había vivido. Por otra parte, cuando el Caballero de Gracia llega a Madrid, tiene cuarenta y ocho años. Llevaba ya quince años trabajando como diplomático para la Santa Sede. Evidentemente era muy conocido por los Papas y sus colaboradores. Si hubiera sido un hombre dedicado a la juerga, está clarísimo que no podría haber tenido esos trabajos. Cuando llega a España por segunda vez, tiene ya



sesenta años, y ni una edad ni la otra son muy adecuadas para dedicarse a la farándula.

¿De qué forma se le va a conmemorar el quinto centenario de su nacimiento?

Desde el pasado mes de octubre, estamos organizando diversas actividades, tales como un ciclo de conferencias, en el que participan especialistas en historia, espiritualidad, arte, y catedráticos de varias Universidades, para tratar de la vida del Caballero de Gracia, y del contexto en el que vivió. También habrá un Festival de Órgano de grandes organistas, pues le encantaba la música, que ponía al servicio de la liturgia.

Además, acaba de publicarse un libro que recoge muy bien su vida y pronto publicaremos un documento del siglo XVIII, que recoge la historia de la Asociación Eucarística, creada por él.

Tenemos también una Exposición instalada en el Atrio del Oratorio y que está realizada por un arquitecto llamado José María Plaza, persona de gran experiencia en la creación de este tipo de eventos. Contiene dibujos originales suyos, con lugares relacionados con la vida y la obra de Jacobo de Gratti, el Caballero de Gracia y que puede visitar cualquier persona interesada en dicha muestra.

¿Actualmente, su proceso llegará a buen puerto y será pronto beatificado?

Pues ojalá y así sea. Ya hemos dado el primer paso en el Obispado. Los promotores son la Asociación Eucarística y la persona directamente responsable, el Postulador, ha sido ya nombrada. Es una señora, llamada Juliana Congosto. Luego hay una comisión histórica de tres profesores que tienen que atestiguar que todo lo que se presenta ha de tener fundamento histórico. Y luego tiene que haber favores espirituales, atribuibles al Caballero de Gracia. Que la gente acuda a su intersección con la estampa para la devoción privada que hemos hecho. Todo eso fomenta la fama de santidad del Caballero de Gracia. Esperamos que vaya adelante y se pueda demostrar que vivió tantas virtudes cristianas.

Mariano Azores